

Discurso CFGM promoción 2024-26.

Lectores: Arianna Gómez (comercio), Lourdes Heredia (gestión) y Miguel Rodríguez (redes)

MIGUEL.- Buenas tardes a todos.

Hoy es un día muy especial, porque hoy cerramos una etapa importante de nuestras vidas: terminamos los CICLOS de GRADO MEDIO. Algunos llevamos muchos años en este colegio y otros menos, pero creo que todos coincidimos en algo: La Asunción ha terminado siendo una segunda casa para nosotros.

ARIANNA.- ¿Qué es la educación? Según la Real Academia Española, la educación es la acción y efecto de educar, de enseñar y formar a las personas. Y sí, técnicamente esa definición es correcta... pero después de estos dos años aquí, nosotros nos llevamos muchísimo más que eso. Nos llevamos amistades, experiencias, recuerdos, risas, compañerismo y valores que seguramente nos acompañarán siempre.

LOURDES.- La mayoría llegamos aquí sin tener muy claro qué esperar. Algunos ni siquiera escogimos este grado como primera opción. Pensábamos que sería simplemente una etapa más o algo temporal mientras encontrábamos nuestro camino. Pero pasó algo que ninguno esperaba: nos encontramos los unos a los otros.

MIGUEL.- Y creo que eso fue lo que hizo especial esta etapa. Porque aunque somos muy diferentes entre nosotros, hemos conseguido crear un ambiente increíble. Nos hemos apoyado en los malos momentos, nos hemos ayudado con apuntes, trabajos y exámenes, y siempre había alguien capaz de sacarte una risa incluso en los días más agobiantes.

Estos dos años tampoco han sido fáciles. No sabemos qué ha sido más complicado: los proyectos, encontrar empresa para las prácticas o intentar ponernos de acuerdo en los trabajos grupales. Pero aun así, siempre hemos conseguido salir adelante juntos.

ARIANNA.- Al final, más allá de las asignaturas o de las notas, lo que realmente hace especial una etapa son las personas con las que la compartes y los momentos que emocionan. Y sinceramente, creo que muchos no nos arrepentimos de haber acabado aquí en este colegio precisamente por eso.

Ahora parece muy lejano aquel primer día en el que llegamos. ¿Os acordáis?, ¿Quién de vosotros no se perdió al buscar su aula? Y cuando por fin la encontrábamos, nos sentamos con miedo pensando: ¿Qué hago yo aquí?.

LOURDES.- Pero ese día empezó como sería cada día, con la **oración de la mañana**. Para muchos era algo totalmente nuevo y extraño, pero poco a poco aquel mensaje mañanero fue calando en nosotros y se convirtió en una manera especial de empezar el día, con buenas intenciones y nuevos propósitos. ¿Y esos amaneceres? Formarán parte de muchos de nuestros maravillosos recuerdos.

Con el paso del tiempo fuimos superando etapas. Actividades como la paella en el **Peñón del Cuervo** nos ayudaron a conocernos mejor, no solo entre compañeros de otros ciclos, sino también a descubrir la cercanía de nuestros profesores, que en esos momentos dejaban a un lado su papel y compartían con nosotros como uno más del grupo.

MIGUEL.- Y cómo olvidar la **Cabalgata de Reyes**. ¡Cuántos dijimos alguna vez: “yo jamás me disfrazaré de...”!. Pero al final allí estábamos, disfrazados, bailando y disfrutando como niños, incluso bajo la famosa amenaza de “como no vengas a la cabalgata, suspendes el módulo...”. Hoy, mirando atrás, podemos decir que fue una experiencia inolvidable y que, por un momento, volvimos a ser niños otra vez.

Porque estudiar un ciclo en la Asunción no ha significado únicamente aprender contenidos o prepararnos profesionalmente. También hemos aprendido valores. Hemos descubierto la importancia de la solidaridad a través de cada campaña organizada por el colegio o proyectos como el de **segunda oportunidad** para equipos informáticos, algo completamente nuevo para muchos de nosotros y que nos hizo entender que la formación también puede transformar vidas.

ARIANA.- Y cuando parecía que ya nos habíamos acostumbrado a las aulas, llegó el momento de dar el salto a las empresas y enfrentarnos a nuestras primeras experiencias profesionales reales. Un reto que también asumieron nuestros profesores coordinadores, que trabajaron para encontrar un lugar para cada uno de nosotros. Sabemos que no fue fácil, y por eso queremos reconocer y agradecer hoy ese esfuerzo.

Además, hemos tenido la suerte de ser la primera promoción en disfrutar de una experiencia **Erasmus**. Sin duda, una de las oportunidades más enriquecedoras que hemos vivido. Viajar, conocer otro país, trabajar en un entorno diferente, convivir con otras personas y superar dificultades nos ayudó a crecer no solo como profesionales, sino también como personas. Una experiencia que siempre recordaremos y que nos dio mucha más confianza y autonomía.

LOURDES.- Pero si hay algo que realmente hace especial estudiar un ciclo en La Asunción, son las personas y en concreto, el grupo de profesores y profesoras que han hecho posible que hoy estemos aquí. Queremos destacar su compromiso, su cercanía y su esfuerzo constante por acompañarnos en este camino hasta llegar a la meta.

Las puertas de la sala de profesores siempre han estado abiertas. Siempre ha habido un tiempo para escucharnos, para detener una clase y hablar de cómo nos sentíamos o incluso para hacer una llamada y preguntar cómo iba todo. Esa preocupación sincera por nosotros es lo que hace diferente a La Asunción. Porque más que un centro, es una familia: la familia Asunción.

MIGUEL.- Aunque sería imposible nombrar uno a uno a todos los profesores que nos han acompañado, sí queremos agradecer especialmente a José Antonio el gran reto que asumió este curso con la coordinación de los ciclos. Sabemos que no ha sido una tarea fácil y queremos reconocer el gran trabajo que ha realizado. Y también queremos mencionar a Gema, porque, aunque este año no haya estado con nosotros, su forma de trabajar y su dedicación dejaron huella.

Y, por último, gracias a nuestras familias y amigos. Gracias por vuestro apoyo, vuestra paciencia infinita y por estar siempre ahí. Porque sin vosotros, llegar hasta aquí no habría sido posible.

ARIANA.- Ahora nos toca dar el siguiente paso.

Muchos seguiremos estudiando, otros empezarán a trabajar y algunos todavía seguiremos buscando cuál es nuestro camino. Y aunque el futuro a veces dé miedo, creo que todos podemos estar tranquilos porque aquí no solo nos han preparado para aprobar exámenes, sino también para afrontar la vida.

Nos vamos con conocimientos, sí, pero sobre todo con experiencias, amistades y valores que nos van a acompañar siempre.

LOURDES.- Personalmente, creo que una de las cosas que más vamos a echar de menos será el día a día aquí: las risas con los compañeros, los momentos en clase, las tonterías entre nosotros y hasta esos trabajos que parecían imposibles de terminar. Porque al final dejamos de ser simplemente compañeros. Nos convertimos en una pequeña familia.

Y seguramente dentro de unos años no recordaremos todas las notas o todos los temas que dimos, pero sí recordaremos cómo nos sentimos aquí y las personas con las que compartimos esta etapa.

MIGUEL.- Los valores de La Asunción son, sin duda, nuestra carta de presentación y el mayor aporte que podemos hacer a nuestro entorno personal, familiar y laboral. Es una locura no ser lo que se es con la mayor plenitud posible. Ha llegado la hora de emprender el vuelo.

Así que gracias a todos los profesores, al equipo directivo, a las religiosas de La Asunción, al personal de administración y servicios, a nuestras familias y, sobre todo, gracias a nuestros compañeros, porque sin vosotros esta experiencia no habría sido la misma.

Hoy cerramos un ciclo, pero también abrimos otro lleno de oportunidades.

Enhorabuena a todos y mucha suerte en todo lo que venga a partir de ahora.

Muchas gracias.